

REVOLUCIÓN

FRANCESA

REVOLUCIÓN:

Cambio de un régimen social y político o de una formación económica caducos e instauración de uno nuevo progresivo. Puede afectar a las relaciones de producción, a la superestructura de un determinado régimen social. Supone un importante cambio en las relaciones existentes dentro de la lucha de clases y a través de ella una clase explotada puede pasar a ser dominante, en ocasiones, se utiliza de forma abusiva (revolución de palacio) o metafóricamente: revolución de los precios o del cobre.

REVOLUCIÓN FRANCESA,

¿POR QUÉ?

La revolución francesa se originó por la ruptura del Antiguo Régimen.

Cuando hablamos de Antiguo Régimen estamos hablando de una sociedad estamental, nos referimos también al absolutismo, al régimen feudal, a los privilegios creados sobre los dos estamentos privilegiados (la nobleza y el clero) en todos los aspectos. Esto propició la protesta airada de la alta burguesía que en algunos casos eran (los burgueses) económicamente superiores, mentalmente más desarrollados y sin embargo eran marginados como el resto de la burguesía. El Antiguo Régimen tenía debilidades claramente visibles y palpables:

- Los reyes: absolutistas, solo debían dar explicaciones de sus acciones a Dios.
- Los impuestos: claramente mal repartidos, los antes mencionados estamentos privilegiados (el clero y la nobleza) apenas tenían que aportar algo de sus grandes riquezas al estado, cuando aportaban algo... mientras que el otro estamento, cargaba con todos los impuestos.
- La sociedad: estaba basada claramente en los privilegios hacia la nobleza y el clero.

DESARROLLO DE LA

REVOLUCIÓN

El 5 de Mayo se reunían en Versalles los representantes de los tres estamentos en los Estados Generales. Los representantes del tercer mantenían la idea de una reforma que cambiara al estado francés. Proponían el voto individualizado, no por estamentos, ya que al ser mayor número de personas que la nobleza y el clero, siempre triunfarían sus ideas, pero la nobleza y parte del clero, aceptaban la idea de tener que acabar con todos sus privilegios, que en definitiva es lo que acabaría pasando. Todas esas disputas acabaron en una revolución. Al principio los burgueses no intentaban imponer sus ideas por la fuerza, pero el resto del tercer estado, al ver que no conseguían su propósito dialogando, decidieron conseguirlo por la fuerza. Un acto significativo que nos indica que la revolución se había desatado, es la toma de la Bastilla el 14 de Julio de 1789.

Éste acto revolucionario, y otros tantos que se fueron sucediendo poco a poco, obligó a la Asamblea a aceptar las leyes revolucionarias: abolición del régimen feudal, declaración de derechos del hombre y del ciudadano, reforma del clero, disolución de los gremios y aprobación de una Constitución en 1795, etapa caracterizada por la radicalización y la implantación del terror revolucionario (unas 16500 ejecuciones en la guillotina) de la mano de los jacobinos y su líder *Robespierre, quien en 1794, también acabaría en la guillotina, este hecho le devolvería el poder revolucionario a la burguesía moderada. A partir de aquí, en 1795 la revolución se

estabiliza con el Directorio que permite el triunfo definitivo de la burguesía. Más tarde llegó al trono francés el general *Napoleón Bonaparte, en 1799, esto permitió el mantenimiento de las conquistas revolucionarias para aquellos que las habían apoyado desde el principio.

ROBESPIERRE:

Político francés. Tras criticar el absolutismo real y el sistema judicial, fue elegido por las clases populares de Arras diputado al estado Llano en los estados generales. Su ardiente convicción, sus razonamientos concisos y su estilo depurado hicieron de Robespierre uno de los grandes oradores de la constituyente, donde, por ser uno de los pocos demócratas de la asamblea, asombró e irritó. En cambio, consiguió animar a los jacobinos después de la matanza del Campo de Marte. Su hostilidad al marco de plata, sus intervenciones a favor de los negros y de los soldados sublevados y su franca actitud después de la huida del rey, le valieron una inmensa reputación.

NAPOLEÓN BONAPARTE

Emperador de los franceses (1804 – 1815). Segundo hijo de Carlos Bonaparte y de Letizia Ramolino. Nombrado general de brigada, se le encomendó la artillería del ejército de Italia; debido al apoyo que había recibido de Robespierre, fue encarcelado a la caída de éste. En marzo de 1795, tras negarse a mandar una brigada de infantería en la Vendée, fue degradado. El 5 de octubre de 1795 fue nombrado comandante del ejército del interior, y actuó contra los clubs jacobinos. El 2 de marzo había recibido el mando del ejército de Italia. Bonaparte se declaró emperador en 1804 (noche 20-21 marzo), y fue reconocido por Pío VII en la catedral de París. El régimen se convirtió en una verdadera monarquía, con una corte u una nobleza de Imperio.